

Fede Bal contó cómo el cáncer le cambió la vida: «Antes para mí era importante ser tapa de una revista»

06/09/2020

El actor relató cómo ese momento bisagra le hizo darse cuenta de que estaba «viviendo al revés».

Fede Bal fue uno de los invitados al regreso de PH este sábado por la noche. La consigna planteada por Andy Kusnetzoff decía: «Los que un día entendieron que hay que disfrutar de la vida porque es una sola». Así fue como desde el «punto de encuentro», el actor habló largo y tendido sobre cómo le cambió la vida cuando fue diagnosticado con cáncer de colon, del cual afortunadamente se curó.

«Todos saben hace poquito tuve cáncer. Me gusta mucho hacer hincapié en ponerle un título a la enfermedad. Lo tuvo mi viejo, lo tuvo mi abuelo. El primer paso es ponerle un nombre a tu problema. El cáncer de colon es una de las enfermedades que más gente mata en el mundo. Cuando te dicen eso todo se te pone patas para arriba», comenzó el hijo de Carmen Barbieri en su relato.

En ese sentido, remarcó: «Yo era un tipo muy ambicioso de mi carrera, de mi profesión, de cuidar mi nombre, de tener más cosas materiales. Y me di cuenta que si no tenés salud no tenés nada. Que si no te ocupás de disfrutar la vida hoy, en este momento. Los días son únicos e irrepetibles. No soy de golpe Claudio María Domínguez. Yo sé que la vida es durísima, que hay mucha gente que la está pasando muy mal. Yo me enfrenté con una pared muy grande y me di cuenta que estaba haciendo todo mal».

«Lo importante para mí era ser tapa de una revista. ¿Qué es esa felicidad? ¡Qué al revés vivía todo! Yo me levantaba y me fijaba si en la tele estaban hablando mal de mí. Hoy no tengo cable», agregó sobre su forma de ser antes de ser diagnosticado.

Otros de los cambios que aplicó a su vida estuvieron relacionados con su entorno: «Me fui de 15 grupos de WhatsApp, limpié gente. Llamé a muchas ex novias y les pedí disculpas. Le dije mucho a mis amigos que los amaba. Yo era muy autosuficiente, solitario».

«Hoy me siento muy bien, siento que no hay espacio para estar triste, no hay días grises. Eso lo aprendí mucho de mi viejo. Me pasa igual que a él y lo entiendo recién ahora. No me quejo del frío, del calor. No es un chiste, es real. Se redefine la palabra dolor cuando de golpe tocás dolores fuertes, miedos», concluyó Fede desde el punto de encuentro.

Fuente: Pronto